

Noticia iconográfica sobre dos relieves en la iglesia de Santa María de las Viñas

Después de las interesantes descripciones y sugerencias que Don Luciano Huidobro había hecho sobre la iglesia de Santa María, cerca de Quintanilla de las Viñas, en diversos números de este *Boletín* (19, 21, 22, 25 y 26) el Sr. de Orueta ha discutido sobre la data y el origen de este edificio. En su estudio (núm. 29 del mismo) el señor de Orueta, trata, primeramente, de las imágenes de Cristo y de la Virgen que se hallan en esta iglesia y continúa: «y aún quedan otras dos, el Sol y la Luna, cada una con su letrero esculpido, el primero, con nimb) refulgente, y la segunda, con los cuernos, dentro de círculos que sostienen unos ángeles iguales a los anteriores, y que plantean unos problemas interesantísimos, si no para las Bellas Artes, para la historia de nuestro cristianismo primitivo».

Estos dos relieves se hallan a la entrada del ábside, adornan dos capiteles (el sol en el de la derecha y la luna en el de la izquierda), que descansan sobre dos columnas y soportan a su vez un arco de herradura, decorado con pájaros y racimos de uvas.

El lugar que la fundadora de la iglesia asignó a las dos imágenes, y el hecho de haber mandado que figurase sobre una de ellas la inscripción acostumbrada, mencionando el acto de donación: OC EXIGVVM EXIGUVA OFERO FLAMMOLA VOTVM D..., prueban abundantemente que no puede tratarse aquí de imágenes de orden puramente decorativo.

Las dos imágenes representan igualmente una figura humana en busto, rodeada de una gloria que soportan dos ángeles volantes. En la de la derecha es fácil reconocer una representación habitual de Cristo. Los rayos que rodean su cabeza son un atributo muy antiguo de Cristo-Luz; heredado del paganismo, pero adoptado por la iconografía ortodoxa. La inscripción SOL nos deja un poco perplejos, pues tiene un ligero olor de herejía y nos recuerda los textos numerosos

de los Padres que previnieron a los fieles contra la identificación del Salvador con el sol.

La segunda imagen representa igualmente un busto humano, cuya cabeza lleva un creciente de luna en la frente, y para que no quede duda ninguna sobre su significación, grandes letras, (LV a la izquierda y NA a la derecha del busto), indican que se trata de la luna.

Sería violento interpretar esta imagen como de la Virgen. Nos encontramos: e. la presencia de una iconografía muy otra que la de la Virgen celeste, Reina de los cielos sostenida en la luna como atributo de su majestad. Esta imagen representa a la misma luna; por otra parte una observación más detenida permite señalar que esta cabeza lleva barba.

La explicación es diferente: las dos figuras forman un todo. La aplicación de este conjunto de imágenes en la puerta de entrada del ábside, que no está decorado por otra imagen, prueba que se trata de Cristo, visto en la mitología e iconografía maniquea, una vez como Sol y otra como Luna. En efecto, el *Logos*, que es según el dicho de San Pablo tanto la *Dynamis* como la *Sophia*, reside como *Dynamis* en el Sol y como *Sophia* en la Luna.

Dentro de poco, esperamos aportar los textos y los ejemplos relativos a estas interesantes imágenes. En Quintanilla de las Viñas hemos hallado la confirmación definitiva de una teoría que habíamos emitido a propósito del empleo por los iconógrafos cristianos del sol y de la luna en diversas escenas evangélicas. Habíamos predicho que únicamente la España podría conservar aún restos de una iconografía maniquea, desaparecida en los demás países. El descubrimiento de los relieves de Santa María de las Viñas confirma nuestra predicción.

L. H. GRONDIJS,

(Profesor de la Universidad de Utrecht).